



Mi Universidad

resumen

Brayan Emmanuel López Gómez

Resumen de parasitosis

Cuarto parcial

Microbiología y parasitología

QFB. Hugo Nájera Mijangos

Medicina humana

Segundo semestre, grupo "C"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 19 de junio del 2024

Parasitosis

La parasitología es la ciencia que estudia las características biológicas de los organismos parásitos, su relación con el ambiente y los hospedadores en los que viven y a los que afectan, así como las características de las enfermedades que producen y sus vías de transmisión. En otras palabras, se enfoca en comprender cómo los parásitos interactúan con sus anfitriones y cómo causan enfermedades. Los parasitólogos investigan tanto los parásitos internos (como helmintos y protozoos) como los externos (como garrapatas y piojos), y su trabajo es fundamental para la salud pública y la medicina veterinaria. Si tienes alguna pregunta específica sobre la parasitología

El parasitismo se conoce desde épocas tan remotas, que miles de años antes de nuestra era ya se tenían nociones reales de las tenias, filarias y lombrices intestinales. Se considera parásito todo ser vivo, animal o vegetal, que pasa una parte o toda su existencia en el interior de otro ser vivo a expensas del cual se nutre y provoca daños aparentes o inaparentes.¹ Las parasitosis intestinales son infecciones producidas por parásitos cuyo hábitat natural es el aparato digestivo del hombre.² Podemos dividirlos en dos grandes grupos protozoarios y helmintos, la vía de infección más común es la digestiva y en algunos casos la cutánea.³ Entre los parásitos de mayor prevalencia se encuentran dentro de los protozoarios: *Giardia lamblia*, *Entamoeba histolytica* y *Cryptosporidium* y de los helmintos: oxiuros (*Enterobius vermicularis*), *Ascaris lumbricoides*, *Trichuris trichiuria*, *Ancylostoma duodenale* y *Tenia*.

En muchas ocasiones la infección cursa de forma asintomática, los síntomas más comunes son fundamentalmente gastrointestinales: diarrea aguda o crónica, dolor abdominal, prurito anal, obstrucción intestinal y carenciales: anemia, pérdida de peso y desnutrición. También se puede presentar bruxismo, fiebre, tos, vulvovaginitis, insomnio, anorexia y dermatitis.

El tratamiento de elección para la mayoría de los helmintos es el mebendazol, y para los protozoarios el metronidazol.² Las infecciones parasitarias predominan en la población infantil y constituyen una causa importante de morbilidad y mortalidad a nivel mundial.

Las parasitosis intestinales, producidas por protozoarios y helmintos, afectan a más de 2 billones de la población mundial y constituyen un problema de salud pública, especialmente en países en vías de desarrollo que mantienen altas tasas de prevalencia debido a las deficientes condiciones de saneamiento ambiental, insuficiente educación sanitaria y a la falta de medidas de control y prevención adecuadas

Las son enfermedades infecciosas causadas por parásitos, decir, seres vivos que requieren de otro organismo de diferente especie (huesped), para su supervivencia. Los huesped pueden ser temporales o permanentes y proporcionan nutrición y alojamiento al parásito, que es responsable de causar enfermedad.

Las parasitosis intestinales son causadas por parásitos capaces de alojarse en el aparato digestivo de los seres humanos. Se clasifican como:

Protozoos (unicelulares): son capaces de multiplicarse en el ser humano. Son ejemplo de giardia lamblia y entamoeba histolytica.

Helmintos: (multicelulares) ; no se multiplican en el ser humano y necesitan de otro huesped como por ejemplo, cerdos o vacas se les conoce también como gusanos redondos (nematodos) o planos (cestados)

Nematodos: Gusanos redondos como ascaris lumbricoides (lombriz intestinal)

Cestodos: Gusanos planos como solium (tenia o solitaria)

Trematodos: Gusanos planos no segmentados como Schistosoma (causa de la esquistosomiasis)

Ectoparasitos: Viven en la superficie del huesped e incluyen insectos como piojos y pulgas, así como ácaros que causan la sarna

La infección se adquiere cuando el parásito ingresa al organismo. La vía más frecuente es la ingestión de quistes de protozoos o de huevos o larvas de gusanos. Esto sucede al beber agua contaminada o ingerir alimentos crudos contaminados con restos de heces, o mal cocidos y que contienen parásitos (carne especialmente). Este ciclo continúa, debido a que las personas infectadas eliminan nuevos parásitos con sus heces y si, las condiciones higiénicas - sanitarias no son adecuadas, dichos parásitos contaminarán suelos y agua, reiniciando el ciclo de vida del parásito. El ambiente actual como receptor de la contaminación humana y animal, y se convierte a su vez, en un reservorio de parásitos potencialmente patógenos. Si las heces no se eliminan de manera apropiada, los quistes y ooquistes y huevos de los parásitos pueden quedar en el ambiente de las cosas o contaminar fuentes de agua o cultivos regados con aguas residuales

En los niños, es muy común rascarse la cola y luego llevarse la mano a la boca o comer algo (vía de contagio anal-oral). Algunos parásitos (oxiuros) quedan en la ropa de cama o las toallas, y es muy fácil el contagio dentro del grupo familiar o entre los convivientes.

Los parásitos infectan a las personas de todas las edades: niños, adultos y ancianos. Sin embargo, la población pediátrica es más susceptible, especialmente

en edad preescolar, y pueden presentarse trastornos en el crecimiento o el desarrollo intelectual.

La importancia de las parasitosis se debe a que infectan a más de la mitad de la población humana y se distribuyen en todo el mundo, constituyendo un verdadero problema para la salud pública. Sin embargo, predominan en los países pobres tropicales, con deficientes condiciones sanitarias. Otro grupo vulnerable son las personas con problemas de su sistema inmunitario (inmunodeficiencia).

Mecanismos de Transmisión

Fecal-Oral: A través de agua o alimentos contaminados, común en protozoos y algunos nematodos.

Vectorial: Por insectos que transmiten parásitos al picar, como los mosquitos en el caso de la malaria.

Exámenes de heces para detectar huevos o quistes de parásitos.

Análisis de sangre para detectar anticuerpos o antígenos específicos.

Exámenes de imagen como ultrasonidos o radiografías en casos de infecciones por helmintos.

Biopsias de tejido en casos de infecciones profundas.

Tratamiento

El tratamiento varía según el tipo de parásito:

Antiprotozoarios: Medicamentos como metronidazol para la giardiasis o quinina para la malaria.

Antihelmínticos: Fármacos como albendazol y mebendazol para nematodos y cestodos.

Tratamientos tópicos: Permetrina o ivermectina para ectoparásitos.

Prevención

Mejoras en saneamiento e higiene.

Consumo de agua potable y alimentos bien cocidos.

Uso de repelentes de insectos y mosquiteros.

Programas de desparasitación en comunidades afectadas.

La parasitosis sigue siendo un problema de salud pública en muchas regiones del mundo, especialmente en áreas con condiciones sanitarias deficientes. La educación y la prevención son claves para reducir su incidencia.